

EL METRONOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

BIENESTAR
BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

<p>PRECIOS DE SUSCRICION.</p> <p>En toda España: Un mes 3 reales. Tros meses 8.—Un número suelto 1 real.</p>	<p>Este SEMANARIO se publica todos los domingos.</p> <p>REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRICION.</p> <p>En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Sta. Mónica, frente á Correos.</p>
--	---	--

EFEMÉRIDES MUSICALES.

JULIO.

- 30—1654. Muere en Alcobaza (Portugal) el monje portugués, compositor y hábil organista, Fr. Juan de Christo.
- »—1669. Nace en Madrid el acreditado organista D. Lorenzo Santos.
- »—1730. Muere en Berlin el inmortal Juan Sebastian Bach, el mas hábil de los organistas, el mas admirable de los improvisadores, el mas sabio de los músicos de Alemania. Ya en vida su celebridad fué inmensa. Sus fugas están consideradas como las mas escelentes que se han escrito para el órgano. Como organista y como clavecinista nadie ha podido igualarle, pues sus obras presentan tan grandes dificultades que los mas hábiles pianistas no pueden vencerlas sino en un movimiento mucho mas lento que el en que las ejecutaba Bach. Los caracteres distintivos de sus composiciones segun Vetri, son una originalidad sostenida; un estilo elevado; un tinte melancólico; una melodía ya enérgica, ya dulce, pero siempre sublime; una armonía frecuentemente incorrecta, pero de un gran efecto. El ardor con que se entregó al estudio, hasta consumir en él noches enteras, alteró notablemente su vista, quedando en los últimos años de su vida completamente ciego. Un hábil oculista inglés intentó infructuosamente por dos veces la operacion; y la salud vigorosa del gran artista decayó rápidamente á causa de sus sufrimientos y del tratamiento á que se le sujetó. Diez dias antes de su muerte recobró su vista de repente. Vió distintamente y pudo soportar la luz del dia; mas á las pocas horas sufrió un ataque de apoplejía, seguido de una fiebre inflamatoria que le llevó al sepulcro, á la edad de 63 años, cuatro meses y nueve dias.
- 31—1693. Es nombrado organista de la iglesia de San Marcos de Venecia, el ilustre compositor veneciano Antonio Lotti.
- »—1712. Muere en Montserrat, á la temprana edad de 29 años, el escelente violinista P. Fr. Ramiro Folch.
- »—1827. Muere repentinamente en Passy, á la edad de 61 años, el compositor napolitano Luis Piccini, hijo segundo del célebre Nicolás Piccini.

AGOSTO.

- 1—1657. El famoso organero Cristian Crell ó Crelius, termina el magnífico órgano de la iglesia de Sta. Isabel en Breslau, compuesto de treinta y cinco juegos, tres teclados y pedal.
- »—1796. Nace en Bona el compositor y violinista P. Grabeler.
- »—1821. Nace en Madrid el distinguido flautista D. Pedro Viglietti y Dotta.
- 2—1619. Muere en Toledo el maestro de capilla de su catedral D. Juan del Risco.
- »—1772. Nace en Paris Pedro Juan Vacher ó Levacher, violinista y compositor de varias romanzas muy populares en Francia.
- »—1855. Muere en Madrid, el dia siguiente de haber cumplido 34 años, el aplaudido flautista y músico mayor que habia sido de varios regimientos D. Pedro Viglietti y Dotta.

- 3—1823. Nace en Madrid el reputado compositor D. Francisco Asenjo Barbieri, autor de la zarzuela *Jugar con fuego* y otras varias.
- »—1829. Primera representacion de la celebrada ópera *Guillermo Tell*, de Rossini, en el teatro de la Opera de Paris.
- »—1856. Fallece en Madrid el músico mayor de alabarderos, D. Mariano Rodriguez y Rubio.
- 4—1673. Muere en Montserrat el sábio músico, abad de aquel monasterio, P. Fr. Jaime Zaragoza.
- »—1784. Muere en Bolonia á la edad de 78 años, el P. Juan Bautista Martini, considerado como el músico mas erudito del siglo xviii. Abrió en Bolonia una escuela de composicion que llegó á alcanzar fama europea; Paolucci, Sabbatini, Rutini, Zanotti, Sarti, Ottani y Mattei se cuentan en el número de sus discípulos. Los mas célebres músicos tenían á mucho honor recibir consejos del franciscano de Bolonia, pues siempre acababa por disipar cuantas dudas pudieran ofrecerse en las cuestiones que sometian á su talento; se le tomaba por árbitro de las discusiones elevadas sobre varios puntos del arte y de la ciencia y por juez en todos los concursos.
- »—1858. Se inauguran en Barcelona, bajo la direccion de D. José ANSELMO CLAVÉ, los celebrados CONCIERTOS VESPERTINOS DE EUTERPE, por la sociedad coral que lleva este título, PRIMERA QUE SE FUNDÓ EN ESPAÑA.
- 5—1791. Muere en Bona, á la edad de 25 años, el distinguido compositor bohemio Andrés Berner, violinista de la capilla electoral.
- »—1811. Nace en Metz el celebrado compositor dramático Carlos Luis Ambrosio Thomas.
- »—1831. Fallece en su castillo de «La Muetten» (Francia), Sebastian Erard, uno de los mas célebres fabricantes de instrumentos de música. Era natural de Strasburgo. Continuamente ocupado en invenciones y perfeccionamientos, el genio de Erard contribuyó poderosamente al progreso del arte musical. Las notabilísimas reformas que introdujo en los pianos, en el órgano y en el arpa diéronle gran celebridad, y la invencion del arpa de doble movimiento, inmortalizó su nombre.
- 6—1704. Muere en Bilbao, su patria, el organista D. Bonifacio Lamas.
- »—1795. Se establece el conservatorio de música de Paris.
- »—1830. Muere en Boernichen (Sajonia) Antonio Pelegrin Benelli, que reunia un mérito incontestable como cantante, profesor, compositor y crítico. Alemania conserva un grato recuerdo de sus talentos.
- 7—1468. Nace en Salamanca, Juan de la Encina, poeta y maestro de capilla del papa Leon X.
- »—1780. Nace en Paris el célebre cancionero popular de la Francia, Pedro Juan de Beranger.
- »—1805. Fallece en Madrid D. Manuel Mencia, maestro de capilla de las descalzas reales de la corte.

Hoy que varias poblaciones importantes de Cataluña poseen jardines de recreo en donde las sociedades euterpenses esmerándose en conquistar los aplausos de sus admiradores, atraen con frecuencia una escogida concurrencia deseosa de solazarse en la grata audición de los coros populares de nuestro director y de otros compositores, y se agitan en varios puntos proyectos de construcción de tan amenos sitios, creemos oportuno publicar en EL METRONOMO el interesante artículo en que el sabio Dr. Giné se ocupa de las cualidades higiénicas de los conciertos de EUTERPE, en la persuasión de que será leído con gusto por aquellos de nuestros lectores que no tuvieron ocasión de apreciarlo cual se merece, al ver la luz en las columnas de nuestro querido colega, *La gaceta universal*, el día en que tuvo efecto la festival del año último.

DE LAS CUALIDADES HIGIENICAS

DE LOS CONCIERTOS VOCALES E INSTRUMENTALES

que se celebran en los jardines de Euterpe.

Si el poeta, con las galas de su encumbrada fantasía, acierta á arrancar de las delicadísimas cuerdas del sentimiento las vibraciones mas sonoras de nuestra afeccionividad; si el músico, por una acertada combinación de notas, llega á descubrir en la sucesión de los sonidos ese bello conjunto llamado *armonía*, que en definitiva no viene á ser mas que la imitación de ese enlace misterioso que por do quiera ostenta la Naturaleza; al antropologista le corresponde hablar científicamente de la Música y de la Poesía.

La Música, la Poesía, la Pintura, son artes; y por consiguiente, reglas mas ó menos precisas establecen los principios de estas artes: mas las reglas son lo de menos en el poeta, en el músico y en el pintor: el pintor, el músico y el poeta nacen tales, porque así los formó Naturaleza. El génio no se adquiere; y si es cierto que la Basílica de San Pedro no estaria edificada sin el auxilio de picapedreros, causaria indignación el oír que un picapedrero pretendiese compararse á un Miguel Angel.

Al contrario, las ciencias se aprenden: por esto puede ser sabio todo el que quiera aprender.

Apenas se hallaria un objeto digno de estudio que no pudiese serlo de las ciencias antropológicas: pero lo es en grado máximo cuanto se refiere al ejercicio de las funciones del organismo humano. Por esto no es inmotivado, ni carece de importancia (ya que le abona la oportunidad) el estudio de las cualidades higiénicas de los conciertos vocales é instrumentales, que, con tanto beneplácito del público y con tan delicado acierto, el señor don José Anselmo Clavé ha puesto en boga en la culta capital del Principado.

La influencia de los conciertos puede ser considerada de un modo individual en los artistas, y de un modo colectivo en el público. Este último concepto ocupará por hoy toda nuestra atención.

¿Qué valor higiénico debe concederse á los conciertos bajo el concepto de ejercicios musicales, y cuál es su trascendencia física y moral en el público que concurre á estas funciones?

Acosado el hombre por la imperiosa necesidad de dar amplia expansión y representar ante sus semejantes los sentimientos de amor, odio, pesar y alegría que dominan su espíritu, debió hallar dispuestos al lado de esta misma necesidad ciertos recursos instintivos, por los que, obteniendo la expresión mas genuina de estas mismas afecciones, y hallándose fuera del alcance de su voluntad, aún á despecho de su libre albedrío, quedase cumplido el fin que se propuso la Naturaleza al hacerlo un ente sociable y racional. La pantomima, la danza, el grito y el canto, son, pues, en el hombre los medios naturales de representar el sentimiento: la mímica, el arte coreográfico, el lenguaje gramatical y la música, son artes desarrolladas sobre estos mismos instintos.

La educación, que es como decir el cultivo de las disposiciones humanas, así como determinadas influencias siderales, fáciles de apreciar porque están ligadas á la posición topográfica y al influjo del clima, hacen que estos medios de sociabilidad alcancen un desarrollo mas ó menos completo; de ahí procede también que unos pueblos se sirvan con preferencia de la gesticulación y otros del canto y de la música en general para traducir los impulsos del sentimiento.

Es notable que á medida que las costumbres se afinan, la pantomima y la danza sirven menos como medios de expresión; que como objetos de frívolo pasatiempo, y que, en cambio, el lenguaje culto, la poesía y la música, adquieren mas importancia como recurso expresivo. Por esta razón son lascivos y licenciosos los bailes de los negros: los del Brasil tienen una pasión estremada por la *chega* ó *chica*; danza que empieza de un modo parecido al fandango, y que termina con los ademanes mas desenfrenados y descompuestos, representando sucesivamente todos los trámites de la pasión amorosa, desde la declaración del amante hasta la conquista de los logros. En Egipto y en muchos pueblos orientales, el público se deleita con los *almés* ó *gavasies*, especie de bailarinas descollantes por su donosura al propio tiempo que por el descoco de sus ademanes provocativos. En otros países, tales como Norte-América y en la Siberia, el baile es la representación de la guerra ó de la caza; y en la culta Europa, cada nación tiene también sus bailes favoritos; siquiera, como hemos indicado, sea mas su objeto el pasatiempo que la representación de impetuosas

pasiones: entre nosotros, (p. e.), son célebres el *fandango* y el *bolero*; los portugueses tienen como á baile indígeno las *seguidillas*; los napolitanos la *tarantela*; los cosacos la *franscone*; los griegos tienen afición á una danza redonda llamada *romekea*; la *perigourdine* y el *minué* fueron bailes franceses; de Alemania nos vino el *vals*; en Inglaterra se baila la *jiga*; los polacos tienen su *mazurca*, y entre los modernos griegos la *pirrica* actual se llama *arnauta*.

De todas maneras, bien que todos los pueblos de la tierra demuestran una afición mas ó menos decidida á la danza, el canto y la música en general son mas propios de las naciones civilizadas. Hé aquí porqué no vacilaremos en afirmar que la afición al canto debe ser considerada como un signo de cultura en los pueblos, y como un medio poderoso para fomentar el desarrollo de esos delicados sentimientos, que son, si así cabe decirlo, el estribo mas robusto sobre que descansa el edificio del contrato social.

Ved aquí tambien porque la Higiene, compañera inseparable de la civilizacion bien entendida, aplaude con toda su autoridad los *Conciertos vocales é instrumentales*.

En el canto pueden distinguirse ciertas cualidades que son generales, ora se le considere bajo el punto de vista artístico, ora se le mire como cosa de la Higiene: además pueden estudiarse otras circunstancias particulares ó especiales, que, haciendo referencia á las relaciones de la entonacion con el lenguaje, comunican al canto la principal parte de lo que pudiera llamarse *nacionalidad*. Y en efecto, poseyendo cada país un idioma propio, debe forzosamente tener una música adecuada á su prosodia. Esta relacion, acabamos de decir, que constituye *el canto nacional*. La *nacionalidad* del canto, así como todos los demás rasgos que caracterizan de un modo típico á un dado pueblo, está íntimamente ligada á las influencias propias del país y de las costumbres á cuya sombra el hombre nace y medra.

Ahora bien, así como los alimentos indígenas deben, en general, preferirse á los exóticos; así como los medicamentos del país deben reputarse—y siempre hablando en general—superiores á los importados del extranjero; asimismo el canto nacional, como mas apropiado para constituir la espresion genuina del sentimiento, debe merecer una recomendacion higiénica superior á la música extranjera.

En la música no pueden encontrarse mas que tres cosas: *melodía ó canto*, *armonía ó acompañamiento*, y *movimiento ó medida*.

Como la *armonía* nace de la naturaleza, es igual en todas las partes de la tierra y en todos los idiomas.

La *melodía* constituye el carácter mas particular de una música nacional; este carácter procede princi-

palmente del lenguaje; por esta razon el canto es mas nacional que la música propiamente dicha.

Si el lenguaje es áspero y poco provisto de vocales sonoras, la música resulta sorda: si, al contrario, sobreabundan las vocales, la melodía obliga á escluir muchísimas palabras, sopena de obtener una música escesivamente lenta, ó al contrario, siendo sobradamente rápida, dá lugar á un conjunto tan poco placentero, que bien podria compararse á la sensacion que nos produciria el curso veloz de un cuerpo duro y anguloso sobre un pavimento desigual. En estos casos, el artista se ve obligado á suplir con bellezas artificiales la falta de la belleza natural, y mas bien que una música *armoniosa*, produce una música que pudiera llamarse *sábía*.

La *medida* ó *ritmo* es á la melodía lo que la *sintaxis* es al discurso. Siquiera importe y aun sea fácil distinguir el ritmo musical del ritmo prosódico y de la medida del verso, la música mejor seria aquella en que estas tres medidas fuesen las mas perfectas.

Hé aquí el mérito de los *Coros* del Sr. Clavé. No existe en realidad una música catalana, pero el genio eminentemente artístico de nuestro compatriota, al encontrar una medida perfecta para el verso catalan y para la entonacion, ha descubierto el secreto de complacer á un público tan inteligente como fiero de la historia de su patria.

«Se necesita un Fel y un Jeliotte—ha dicho Rousseau—para hacer agradable música francesa; al paso que toda voz es buena para cantar la música italiana.» Esto depende de que esta es bella por naturaleza, al paso que aquella necesita toda la habilidad del artista para agradar. Las canciones de Clavé agradan por lo bien ejecutadas, y porque, adaptándose al gusto de los catalanes, nos proporcionan la ocasion de paladear la grata reminiscencia de aquellos tiernos cantares con que nuestra cariñosa madre nos arrullaba en la cuna, y que luego hubieron de servirnos de tema para nuestros primeros ensayos líricos. ¡Todos saben cuán gratos son siempre los recuerdos de la infancia!

Va pues resaltando en evidencia el motivo de la nacionalidad que respiran los *Coros* del Sr. Clavé, y la razon del justísimo aprecio que á la Higiene le merecen por el concepto de espectáculos públicos adecuados á la calurosa estacion.

Mas, dejemos aquí nuestras consideraciones higiénicas sobre la parte artística de los *Coros* de Clavé, y fijémonos, siquiera sea por un momento, en las otras cualidades higiénicas de los *Conciertos de Euterpe*.

El teatro tiene, entre otros, el gravísimo inconveniente de que, mientras uno se figura concurrir á un punto de reunion, en ninguna parte el individuo

se mantiene tan aislado de los demás. En efecto, el que está en el teatro, olvida á sus vecinos, á sus amigos y á sus conocidos, para embeberse por completo en la escena, llorando unas veces, como dice un filósofo, las desgracias de los muertos, ó riendo otras á espensas de los vivos. Ahora bien, todo lo contrario sucede en los frondosos jardines de *Euterpe*; punto de reunion de las familias y de los amigos, y sitio en donde se puede disfrutar del espectáculo, al par que de la conversacion mas insinuante.

Otro cargo que puede hacerse á la escena, es que frecuentemente el autor, para dar interés y colorido al argumento, se ve obligado á exagerar las pasiones, sobrecargando los cuadros de emociones vehementes que atan fuertemente al espíritu hasta el punto de no ser raro, en las personas muy impresionables, el ver sobrevenir accidentes nerviosos de mas ó menos gravedad, ó predisponerlas á ser afectadas de esas exageraciones del sistema nervioso, tan terribles por sus trascendencias, y á menudo tan difíciles de remediar. Del teatro, pues, es muy fácil hacer un lamentable abuso en perjuicio de la sensibilidad.

Por ningun estilo puede haber semejanza en las funciones campestres de que nos ocupamos. Aquí todas las emociones, siendo blandas, expansivas y pasajeras, promueven un placer tranquilo sin enervar al organismo.

En el teatro raras veces puede el alma saborear el placer de la verdad: «Es un error, dice Muralt, pensar que en la escena os enseñen las verdaderas relaciones de las cosas; porque el poeta no puede dejar de alterar estas relaciones para acomodarlas al gusto del público. En la comedia las disminuye y las coloca en un punto inferior á lo humano: en la tragedia las abulta para hacerlas heróicas, y por consiguiente, sobrehumanas.» *Comedia enim deteriores; ha dicho Aristóteles en su Poética, Tragedia meliores quam nunc sunt imitari conantur.*

Al contrario, todo es verdad en lo que se os ofrece en esas diversiones campestres: oís cantar la naturaleza rústica, y os hallais á la fresca sombra de los árboles; el poeta canta el amor de lasavecillas, y os parece oír los gorgeos de estas en la enramada.

Por todos estos conceptos, y por otros muchos, que la falta de espacio no nos permite enumerar, son muy superiores las cualidades higiénicas de los espectáculos campestres, á las que ofrece el teatro.

Y cuenta que no tratamos de estender nuestro parangon á la parte en que el contraste seria mas evidente, es decir, al estudio de las influencias físicas; pues, aparte de que este artículo tiene ya sobradas dimensiones, pensamos que no se necesita ser médico para comprender desde luego que la Higiene, que no se cansa de pedir para el público aire puro, ventila-

cion, espacio, solaz, paseos y comodidades, ha de recomendar con eficacia estas diversiones, que tienen lugar al aire libre y en este sitio tan cómodo como el que nos ofrecen los grandiosos vergeles de nuestros *Campos Eliseos*.

Consecuentes con las someras consideraciones que acabamos de esponer, nos creemos ahora en el caso de recomendar en nombre de los altos intereses de la pública salubridad, el fomento de estas funciones campestres, que tantos aplausos y tan justo renombre han valido al inspirado poeta catalan, D. José Anselmo Clavé, á quien, por nuestra parte, nos complacemos en felicitar por el acierto con que ha sabido llevar á cabo la realizacion de una idea tan fecunda en deleite como en utilidad.

Dr. Giné.

Ayer tarde partió de regreso para la corte nuestro respetable y distinguido amigo el eminente maestro compositor D. Baltasar Saldoni, que ha permanecido por algunas semanas en este su país natal. Dicho señor se ha dignado honrarnos con sus felicitaciones por nuestros trabajos artistico-sociales, en términos que tenemos en mucha estima, por partir de una persona tan competente como el celebrado autor de la *Ip-rmestra*, *Saladino* y *Clo-tilde*, *Cleonice*, *Boabdil*, *Guzman el bueno*, y tantas otras obras que honran á nuestra patria.

El coro euterpense, *El Mútuo apoyo*, de la vecina villa de San Felio de Llobregat, con motivo de la fiesta mayor de la misma que todos los años favorece gran concurrencia de forasteros, odsequió al señor conde de Llobregat con un escogido concierto, obteniendo una ovacion entusiasta, como lo manifiestan los siguientes remitidos con que nos han favorecido dos testigos oculares.

Damos mil parabienes á la sociedad coral, *El Mútuo apoyo* por sus notables progresos sintiendo nuestro director que sus infinitas ocupaciones no le permitiesen asistir á la fiesta, como acostumbra todos los años, y á cuyo efecto habia sido reiteradamente invitado por los coristas y demas amigos, que cuenta en gran número en aquella villa.

Entre las personas notables que asistieron el 11 del que rige á la fiesta mayor de la vecina villa de S. Felio de Llobregat, se contaba tambien el digno hijo del general Manso, el héroe popular de esta comarca en la guerra de la Independencia, poseedor ahora del título de Conde del Llobregat. La sociedad coral de dicha villa fué á obsequiarle, cuando concluido el baile, cantando *La gratitud*, *De bon matí* y *Los nets dels almugavers*, en el patio de la casa de D. José Solá y Bardolet, en la que se habia hospedado dicho señor con su simpática señora é hija, y algunas personas notables de esta capital y de las principales poblaciones del partido. El Sr. Conde correspondió con mucha galantería á tan inesperada demostracion, ofreciéndose á los coristas con la franqueza que le caracteriza, declarándose protector del coro, y dando vivas á su prosperidad, á la de la patria y á los héroes de Cataluña, que fueron acogidos con entusiasmo, y con mayor razon cuando su título recuerda una de nuestras pasadas glorias. El Sr. Solá obsequió tambien por su parte á los que tan espontáneamente se presentaron á felicitar á su distinguido huésped. —D. C.

Sr. Director del *Metronomo*:

Muy señor mio y de toda mi consideracion: espero de la bondad de V. se dignará insertar en su periódico las siguientes li-

neas, por lo que le quedará sumamente agradecido su servidor Q. S. M. B.—J. M.

Con motivo de celebrarse el día 11 del corriente la fiesta mayor de la hermosa y pintoresca villa de S. Felu del Llobregat, e invitado por los amigos que cuento en ella, tuve ocasion de presenciar las varias diversiones que tienen lugar, y entre ellas la que mas llamó mi atencion fué el obsequio que algunos jóvenes obreros tributaron al Sr. Conde del Llobregat, que habia pasado á disfrutar de la mencionada fiesta.

Reunidos los citados jóvenes en casa del Sr. Solá, ejecutaron tres hermosas piezas corales de las que interpretan tan dignamente, y ante el gusto y perfeccion con que fueron desempeñadas, conmovido de ternura y entusiasmo no pude resistir al placer de felicitar á los cantores que agobiados por las fatigas del trabajo dedican con tanta constancia sus horas de descanso al cultivo de la música, deleitando á toda la poblacion y en particular á sus distinguidos sócios protectores, que tan amenos ratos disfrutan en compañía de tan honrados obreros.

Tambien felicito á V., Sr. Clavé, que ha dotado á Cataluña de tan provechosa institucion, al igual que al maestro del *Mútuo apoyo* de S. Felu, Sr. Bach Senena, que tan dignamente ha sabido elevar este coro al nivel de los mas acreditados de la comarca del Llobregat.

Queda de V. su afectísimo S. S.—J. M.

Al coro recientemente organizado en Moyá se han unido algunos jóvenes del pueblo llamado del Estany, vecino á aquella villa, formando entre las dos secciones un total de 60 individuos, bajo una misma direccion. Celebramos que así fraternicen los jóvenes de ambas poblaciones.

Ayer sábado, con motivo de la fiesta mayor de la vecina villa de Gracia, la sociedad euterpense *La fraternidad*, establecida en ella, hizo entrega á los 108 niños de ambos sexos que concurren á las escuelas de párvulos, de otros tantos vestidos, consistentes en pantalón, chaqueta, corbata y pañuelo de bolsillo para cada uno de los 64 niños, y sayas, cuerpo, delantal y pañuelo de bolsillo para cada una de las 44 niñas. Todas estas prendas han sido adquiridas por dicha sociedad con el producto de la funcion celebrada en el teatro de la espresada villa en la noche del 14 de junio último, en celebridad del estreno del estandarte, de que ya dimos conocimiento oportunamente á los lectores del *Metronomo*, habiendo tenido que añadir los coristas de su bolsillo particular la cantidad de 46 rs. para completar el importe de los trajes. Las lagrimas de agradecimiento de las madres de aquellos inocentes han sido la mayor recompensa para nuestros buenos amigos de la *Fraternidad*.

Estos actos no tienen necesidad de encomiadores, puesto que por sí solos hablan mas elocuentemente de lo que pudiera hacerlo la mas bien cortada pluma. Sirvan de leccion á los que todavía no pueden ó no quieren comprender el fin moral de la institucion euterpense.

Como anunciábamos en nuestro número anterior, la sociedad coral *El Llobregat*, del Hospitalet, obsequió el sábado último al general Prim con una brillante serenata que atrajo á las inmediaciones de la casa que dicho señor ocupa en esta capital una concurrencia extraordinaria.—El espresado coro obtuvo los mas espontáneos aplausos en la ejecucion de la barcarola *¡Al mar!* y la alborada *De bon matí*, así como en la del coro militar *¡Himno á los bravos!* que cantó secundado dignamente por una numerosa seccion de la reputada orquesta que dirige el Sr. Moliné.

Sabemos que el general Prim quedó muy complacido del obsequio, felicitando á los representantes del coro del Hospitalet por el ajuste y colorido con que desempeñaron las citadas piezas.

Ayer la sociedad coral *La Siempreviva euterpense*, de la villa de Esparraguera, debió verificar un concierto en celebridad del estreno de su estandarte. Nuestro director ha sido invitado

para asistir á dicha fiesta, mas se lo han impedido sus graves ocupaciones sintiendo estremadamente no poder complacer á los galantes esparraguenses.

En el próximo número daremos pormenores de esta funcion, en la que debia tomar parte la orquesta de Martorell que dirige el reputado profesor D. Ramon Aleix.

Acabamos de recibir la siguiente carta del digno director y apreciables jóvenes que componen el coro euterpense organizado recientemente en Castelltersol. En nombre del señor Clavé damos las mas espresivas gracias á dicha sociedad por su honrosa invitacion, debiendo manifestarles que nuestro director siente verse precisado á renunciar á la satisfaccion de visitarles por ahora, tanto porque el estado de su salud algo resentida no le permite viajar, cuanto porque ocupaciones perentorias le fuerzan á permanecer en ésta hasta fines del presente mes por lo menos.

El señor Clavé quisiera complacer á todos los amigos que continuamente le favorecen con invitaciones analogas, pero le es materialmente imposible. El excesivo trabajo á que se entrega, y las obligaciones indeclinables que acumulan sobre él la *Asociacion de coros euterpenses* y la empresa de los *Campos Eliseos*, se lo impiden por ahora, con harto sentimiento suyo.

Aprovechando esta ocasion hacemos estensiva esta manifestacion á las sociedades de San Felu del Llobregat, Esparraguera, Sallent, Hospitalet, Igualada, Badalona, Caldas de Monbuy, Gerona, Manresa, Mataró, Figueras, Montroig, Vendrell y á cuantas otras, que no recordamos en este momento, se han servido invitar á nuestro director para las fiestas que con distintos motivos se celebran en sus respectivas localidades.

A medida que le sea posible cumplira el señor Clavé con los deseos de sus amigos que son sus propios deseos.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Barcelona.

Castelltersol 13 agosto de 1863.

Muy señor nuestro: Al intentar la creacion de una sociedad coral en esta villa, no nos lisonjaba por cierto la idea de que la mayoría de nuestros vecinos secundara nuestras escitaciones, y mucho menos creíamos que tal pensamiento fuese casi unánimemente aceptado, empleando aquellos sus esfuerzos para remover los obstáculos que oponian algunos individuos poco conocedores de los grandes beneficios que precisamente debe reportar dicha sociedad, hasta el extremo de ayudarnos á satisfacer los gastos que con tal motivo se han ocasionado, dando así una prueba mas de su desprendimiento y celo en favor de la misma.

Altamente satisfechos de esta noble conducta, no menos que de los brillantes resultados que está dando el coro en cuestion, consideramos ya de absoluta necesidad la continuacion del mismo, á cuyo fin hemos acordado celebrar su inauguracion el día 23 del corriente agosto.

Admitido desde junio último en el número de las sociedades corales que están bajo su decidida proteccion de V., seriamos muy ingratos si no le diéramos cuenta de nuestros proyectos y no le rogásemos al propio tiempo nos dispensara la gracia de honrarnos con su presencia á dicho acto, lo que recibiriamos á particular merced.

Poco puede prometerse de una sociedad coral que cuenta solo con un mes y medio de existencia y compuesto de jóvenes cuyas familias de escasa fortuna no les han podido proporcionar en su infancia los medios conducentes al fin propuesto; mas con todo su abnegacion les ha conducido á un término inesperado, cantando ya con afinacion y desembarazo algunas piezas de V., y otras compuestas por el distinguido profesor D. Clemente Cuspinera.

Con el fin de dar mas realce á la funcion, el distinguido orador D. Ignacio Vilamala, cura párroco de Caldas de Monbuy, se ha encargado de pronunciar en los Divinos oficios, cantados á toda orquesta, un discurso alusivo al objeto, terminando los mismos con una plegaria compuesta por el ya citado joven profesor D. Clemente Cuspinera, que cantará el mencionado coro, titulado: *La Fraternidad*, para la bendicion de su rico estandarte primorosamente trabajado por el distinguido bordador Sr. Medina.

Unidos, pues, sus cantos á la funcion religiosa y festejos públicos celebrados con motivo de la indicada inauguracion, no dudamos proporcionará á los concurrentes un día de solaz y satisfaccion, y en especial á nuestros protectores, por cuyo motivo les reiteramos nuestra invitacion.

Con esta ocasion nos repetimos de V. sus mas atentos y seguros servidores Q. S. M. B.—Fidel Antonell y sus alumnos.

La sociedad coral *Centro de Lectura* de Reus está disponiendo un concierto extraordinario en los jardines de Euterpe de aquella ciudad, cuyo producto se destinará á contribuir al alivio de las desgracias ocurridas últimamente en Manila, á causa de un horroroso terremoto, idea que no dudamos será aplaudida como se merece. Traslado á los que tan mal interpretan el objeto de la asociación euterpense.

En la velada de hoy tendrá lugar en los Campos Elíseos una función extraordinaria en la que tomarán parte las sociedades corales *Euterpe*, de Barcelona, *Porvenir*, de Sans, y *Fraternidad*, de Gracia, cantándose la barcarola *¡Al mar!* la alborada *De bon mati*, el coro *¡A Monserrat!* el himno militar *¡Honra á los bravos!* y las americanas *La mascarita* y *La guajira*. Acompañará á la masa coral en las cuatro últimas piezas la acreditada banda de Artillería que tan acertadamente dirige nuestro buen amigo el señor Bressonier.

En nuestro apreciable colega *El diario de Zaragoza* leemos lo siguiente:

«El sábado próximo dará probablemente su primer baile la *Sociedad coral* que se ha formado en Zaragoza, y que, á juzgar por la energía y constancia de los fundadores, llegará á elevarse á la altura que están las de su clase en Cataluña: algunos de los bailes serán coreados, y estamos seguros que agradarán sobremanera: si los industriales comprenden las ventajas que ofrece el tener un centro de distracción donde poder llevar á sus esposas y á sus hijas sin temor alguno, creemos que en poco tiempo la *Sociedad coral* hará grandes progresos.»

Felicitemos á la sociedad euterpense zaragozana por la prontitud con que se ha puesto en disposición de presentarse ante aquel ilustrado público, y le deseamos el mas feliz éxito en su inauguración.

STRADELLA.

Conclusion.

IX.

La hija de Monteño no rechazó á Stradella, ni cólera ni menosprecio sintió por él.

No moriréis, dijo la jóven con una voz casi apagada: yo también os amo... Si no puedo ser nunca vuestra esposa, recibid mi juramento de que jamás perteneceré á otro.

Apenas había pronunciado estas palabras que se anublaron sus ojos: fatigada por tantas emociones, cayó desvanecida en brazos de Stradella.

Este, lleno de inquietud, coloca sobre un sillón el cuerpo casi inmóvil de Hortensia, y como un loco recorre la casa en demanda de socorro.

El senador Pandolfo en aquel momento estaba en el gabinete de Monteño arreglando con este los detalles de la ceremonia de las bodas que debía tener lugar la siguiente mañana. Pandolfo, en la esperanza de que ello contribuiría á mejorar la salud de Hortensia, quería que la fiesta sobresaliese en magnificencia á todas las que hasta el presente había asistido su hija.

Monteño y el senador acudieron los primeros á los gritos de Stradella. Prodigáronse á Hortensia los mas eficaces socorros, la que al fin tornó en sí, pero en un estado tal de debilidad como si tan solo le restaran pocos momentos de vida. Cuando la niña abrió de nuevo sus ojos, Stradella se alejó discretamente, y nadie pudo sospechar siquiera la escena que acababa de pasar entre el maestro y la discípula.

Hortensia tan solo respondió á las reiteradas preguntas de su

padre sobre el motivo de su desmayo, con palabras vagas: únicamente dijo que el accidente debía ser efecto de una crisis de la estraña enfermedad que la aquejaba, objeto de las inquietudes de su padre. Este decidió, accediendo á los deseos de su hija y de conformidad con Pandolfo, que á fin de que la enferma se restableciera del todo, se aplazaran para quince dias los proyectados esponsales.

Durante este corto plazo, pudo observarse, no sin sorpresa, que en el estado de Hortensia se operaba un cambio tan rápido como extraordinario. Sus ojos habían de nuevo tomado su brillo: los colores de la belleza y de la salud tornaban á sus mejillas; sus labios se entreabrian con dulces sonrisas; parecía volver á la vida; la jóven estaba mas bella que nunca. La alegría de Monteño llegó á su colmo. Pandolfo, con motivo de este milagroso restablecimiento, hizo grandes limosnas á todos los pobres de Venecia.

Hortensia no quiso interrumpir ni un dia tan solo su lección de música: esto era para el pobre enamorado Stradella un terrible suplicio al par que una satisfacción inefable. Enloquecía de placer al contemplar y al oír á su amada, pero desgarrábase su alma al pensar que se aproximaba el dia en que le sería forzoso el dejarla.

Era la noche anterior al dia fijado para los desposorios. Stradella, á los piés de la hija de Monteño, se abandonaba á los mas violentos trasportes de los celos y de la desesperación; lamentóse del restablecimiento de Hortensia; la acusó de fria y cruel y hasta a dijo que iba á matarse á sus mismos piés, si no se compadecía de su suerte. Hortensia le tendió su mano.

—¡Ingrato! le dijo con un acento que rebotaba la mas dulce ternura, muy pronto vas á arrepentirte de tus acusaciones y de tus reproches; escúchame. En un momento he estado para revelar nuestro amor á mi padre, pero he debido renunciar á mi proyecto; por grande que sea el amor y cariño que me tiene, nunca le obligaré á faltar á su juramento; él ha dado su palabra á Pandolfo y nada en el mundo puede hacerle retroceder. Podría tal vez implorar la generosidad del hombre que se me destina por esposo, pero esto sería decretar la pérdida de nosotros dos. Pandolfo es orgulloso, rígido y vengativo; nunca renunciará á mi mano, antes bien te haría asesinar. ¿Qué partido me resta que tomar en situación tan crítica?

—¿Qué partido, exclamó Stradella, á quien irritaba la calma de la jóven, qué partido? ¡Ah! si yo estuviese en lugar vuestro, Hortensia, encontraría en mi amor medios bastantes para salvar todos los obstáculos, y sobre todo no emplearía en frios razonamientos los breves y preciosos instantes que nos quedan.

—Cálmate, querido, interrumpió Hortensia; estoy tranquila y hago, como tú dices, frios razonamientos, porque he tomado mi resolución. Stradella, estoy pronta á hacer para tí el sacrificio del amor de mi padre, de mi país, de mi reputación; indícame el punto donde me aguardarás esta misma noche, no faltaré; llévame contigo; escoge, si quieres, un desierto para nuestra morada, yo te seguiré.

Stradella, loco de alegría, salióse á hacer los preparativos para la fuga. Era la hora de media noche cuando los dos amantes dejaban á Venecia y huían camino de Turin.

X.

Difícil nos sería pintar la pena de Monteño y la cólera de Pandolfo cuando en la siguiente mañana supieron la fuga de Hortensia. Habiendo desaparecido Stradella en el mismo dia, fácil les fué adivinar el motivo de la falta de su hija. Monteño, en su dolor, y con el solo afán de recobrar á su querida hija, no tenía inconveniente en aceptar al artista para su esposo; imploró á Pandolfo, le suplicó que le dispensara del compromiso con él contraído. El senador, ciego de ira, mostróse inexorable, jurando tomar la mas desapiadada venganza de los dos fugitivos.

A fin de descubrir el paradero de Hortensia y su raptor, Pandolfo no economizó ni el oro ni las pesquisas: á ser preciso habría empleado gustoso toda su inmensa fortuna para la satisfac-

cion de su vengativo despecho. Sus investigaciones, durante los primeros meses del todo infructuosas, al fin tuvieron el éxito deseado. Pandolfo supo que los dos amantes se habian refugiado en Turin.

Entonces mandó á su presencia á dos de sus criados, Cafarelli y Stromboli, cuya adhesion á su persona y celo para el cumplimiento de sus órdenes, mas de una vez habia puesto á prueba. Despues de exigirles el juramento de que ejecutarian ciegamente su voluntad, cualquiera que ella fuese, dió á cada uno una bolsa llena de oro, y les dijo:

—Otra recompensa igual os espera el dia en que vendreis á anunciarme la muerte del hombre que me ha ofendido.

El afán de la posesion del oro se pintó en la mirada de Cafarelli y Stromboli: prometieron todo cuanto quiso su amo, partiendo en seguida, impacientes de obtener pronto la recompensa, de la cual solo tenian una mitad.

XI.

Entretanto Stradella y Hortensia, entregados del todo á su amor, vivian en Turin en perfecta seguridad; cada dia que trascurria aumentaba la confianza en la duracion de sus dichas. Al llegar á Turin, dijeron ser casados, y pronto Stradella tuvo numerosas lecciones que les pusieron al abrigo de las primeras necesidades. Stradella, viendo que en Turin iba adquiriendo la reputacion que alcanzó en Venecia, deseaba vivamente asegurarla en una ocasion solemne; su anhelo no tardó mucho en verse realizado.

En la catedral debia celebrarse una gran fiesta religiosa; la duquesa de Saboya habia prometido asistir á ella junto con toda su corte. Stradella ofreció al arzobispo componer un *oratorio* para cantar en dicha funcion, en cuyo desempeño se reservaba la parte de los *solos* para él y Hortensia. Su oferta fué aceptada.

Llegado el dia de la funcion, Stradella, en la tribuna de los músicos se aprestó á dirigir la orquesta; cerca de él estaba Hortensia, esperando la señal para secundarle con su voz fresca y pura.

La duquesa, rodeada de las damas de su corte, ocupaba una tribuna frente á la de los músicos.

Llenaba las demas tribunas un auditorio numeroso y escogido compuesto de las primeras familias de la ciudad.

La nave de la iglesia podia apenas contener la muchedumbre inmensa del pueblo ávida y curiosa, que acudió de todas partes para asistir á la religiosa ceremonia.

Entre aquella multitud se hallaban confundidos, embozados en largas capas, dos hombres, de mirada hosca y fisonomía siniestra y feroz.

Estos hombres eran Cafarelli y Stromboli, los seides de Pandolfo.

A los primeros acordes del violin hubo una especie de estremecimiento entre aquella asamblea turbulenta: despues, como por encanto, reinó el silencio mas profundo.

Una introduccion majestuosa y grave dispuso favorablemente al auditorio; todos los oyentes admiraron el estudio y la fecunda imaginacion del compositor. La pieza no estaba aun acabada, que ya tenia el éxito asegurado.

Stradella cantó el primer *solo* con esa voz arrebatadora que habia inmortalizado su nombre en Venecia. Nunca tan suaves acentos habian acariciado los oidos de los turineses; jamás una an sentida melodía habia llevado el enternecimiento al fondo de su alma.

Pero el entusiasmo llegó á su colmo cuando á la voz del artista se unió la de Hortensia. Se habria dicho que ambos no tenian mas que una sola alma. Era un duo maravilloso, en el cual cada una de las notas salia con toda su pureza, con una expresion capaz de conmover á los seres mas insensibles.

No obstante, habia un corazon que resistia á aquella poderosa magia del talento; Stromboli, inclinada la cabeza, escuchaba mirando sin pestañear; solo de vez en cuando dejaba escapar un

gesto de impaciencia, demostrando que la ceremonia le parecia harto larga. El asesino ardia en deseos de cumplir su compromiso.

En cuanto á Cafarelli, tenia la cabeza inclinada sobre su pecho, quizá para ocultar á su compañero dos gruesas lágrimas que surcaban sus mejillas yertas y pálidas.

Cesaron los cantos: hubo un momento de silencio; conmovido el auditorio, escuchaba aun atentamente.

De pronto prorumpió en una tempestad de aplausos.

—Ven, dijo Stromboli tirando del brazo á Cafarelli, el cual permanecia inmóvil como una estatua. Stradella va á salir del templo, anochece ya, no perdamos la ocasion.

XII.

Era de noche en efecto. Stradella y Hortensia se retiraban á su casa, locos de alegría por el triunfo que acababan de obtener, viendo ya en sus sueños de dichas dibujarse delante de su vista todo un porvenir de felicidades sin cuento.

Al volver la esquina de una calle oscura y desierta, Stradella siente que una mano se agarra bruscamente de su capa como si quisiera quitársela.

Esta mano es la de Stromboli, quien, teniendo en la otra levantado un puñal, profiere al mismo tiempo estas siniestras palabras:

—Stradella, el senador Pandolfo te debe tambien una recompensa: yo te la traigo.

La capa del artista se viene al suelo, el puñal va bajando rápidamente... una mano vigorosa detiene el brazo de Stromboli.

Este, vomitando una horrible imprecacion, se resiste, intenta librarse de aquella mano.

—¡Eres tú quien va á morir! esclama otra voz.

Stromboli cae desplomado á los piés del artista.

Todo esto pasa tan rápidamente, que Stradella no ha tenido tiempo para volver de su primera sorpresa, ni de tirar de la espada para defenderse.

Entonces se le acerca un hombre; es Cafarelli.

—Nada teneis que temer de ese cobarde, le dice.

Stradella le interrumpe; con la mas viva expresion le espresa su reconocimiento. Hortensia se le muestra asimismo agradecida y quiere estrechar la mano de Cafarelli. Este se la rehusa.

—No soy digno de este favor, señora; yo soy el cómplice de este hombre que acabo de matar. Nada teneis que agradecerme, Stradella; no soy yo quien os ha salvado, es vuestro talento... pero vivid muy sobre sí; el senador Pandolfo es inclemente; es muy fácil que encuentre un segundo Stromboli.

Y así diciendo, Cafarelli se alejó de aquel sitio.

XIII.

Al dia siguiente, la duquesa de Saboya mandó llamar á Stradella por uno de los oficiales de su casa. Le recibió con una complaciente benevolencia; le atestiguó vivamente la admiracion que le inspiraba su talento de compositor, así como por la perfeccion con que ejecutaba sus propias obras; en fin, anuncióle como aquella misma mañana habia firmado para él un nombramiento de maestro de la capilla de palacio.

Animado por tantas bondades, Stradella se echó á los piés de la duquesa; le hizo una relacion sincera de sus amores con Hortensia, de su huida, del peligro del que tan milagrosamente acababa de escaparse, y suplicóle que le protegiese contra sus perseguidores.

La duquesa, conmovida hasta derramar lágrimas, quiso ver á Hortensia, quedando prendada de su belleza, talento y modestia.

—Pobre niña, la dijo; para ser feliz tan solo os ha faltado una madre; yo quiero suplírosela.

XIV.

Algunos dias despues, Stradella y Hortensia, apadrinados por la duquesa, renovaban al pié del altar el juramento de su

eterno amor; colmando su dicha la promesa que les hizo aquella excelente señora de interponer su influencia para lograr el perdón de Monteño, y convencer á Pandolfo de la impotencia de todo su resentimiento contra los dos esposos.

T. POR J. G. Y M.

CRÓNICA MUSICAL Y DE TEATROS.

Barcelona.

—El martes se puso en escena en el Teatro de los Campos Eliseos bajo la entendida dirección del maestro Porcell, la preciosa ópera nueva, *Pipelet*. He aquí lo que acerca de su desempeño dicen nuestros apreciables colegas de esta capital:

El *Diario de Barcelona*.

«Estrenóse anoche en el teatrillo del gran salón de los Campos Eliseos la ópera bufa *Pipelet*, título que recuerda el original portero de los *Misterios de París*, siendo efectivamente el protagonista de la ópera el zapatero remendon y portero creado por Eugenio Sué. Sin esponder por hoy detenidamente el argumento de la nueva ópera, diremos tan solo que juegan en ella un papel alguno de los vecinos de la casa de la calle del Temple descrita por Sué; esto es, el portero Pipelet y su mujer, el pintor Cabrion, la modista Rigoleta y su amante Duresnel, y á mas el repugnante Jaime Ferrand, contra quien se tramó una intriga para desbaratar las acusaciones calumniosas que hizo á su cajero Duresnel. No siendo posible, con una sola audición de la nueva ópera *Pipelet*, emitir un juicio crítico de ella aun cuando fuese en compendio, nos reservamos dar nuestra opinión razonada acerca de la obra del maestro Ferrari para cuando la tengamos algo mas conocida. Pero hoy nos limitaremos á decir que *Pipelet* fué bien recibida del grande y lucido concurso que asistió á la primera representación, dando repetidas muestras de aprobacion así á la ópera como á los cantores; aplausos que consideramos justos y merecidos, bajo el doble concepto de que la música es agradable y con frecuencia divertida, y que las señoras Fossa y Porcell y los señores Astort, Pieri, Seguí y Maimó Poch se esmeraron en la ejecucion de los respectivos papeles, y hasta salieron airosos de su desempeño. A mas contribuyeron al buen éxito los coros y la orquesta bajo las acertadas direcciones del señor maestro Porcell y del señor Moliné.»

El *Telégrafo*:

«Ayer con general aplauso se puso en escena en los Campos Eliseos la ópera del maestro Ferrari, *Pipelet*, cuya repetición ha de dar muy buenas entradas á la galante empresa del mismo. Efectivamente, la ejecucion de la ópera fué un continuado triunfo para la compañía que la cantó perfectamente; y prueba de ello es que el salón en que reinaba una atmósfera sofocante é inaguantable estaba completamente lleno. El público aplaudió á los artistas con verdadero entusiasmo, llamándoles á la escena diferentes veces. La originalidad y belleza de la música, la armonía y buen corte de las piezas concertantes, hacen sumamente apreciables aquella partitura que, al decir de los inteligentes, es de mucho valor artístico. El señor Seguí caracterizó perfectamente al portero *Pipelet*, siendo aplaudido varias veces por la finura de sus maneras y la voz cómica que le es peculiar; el señor Pieri dijo con gran gusto su parte, especialmente la balada del primer acto, recogiendo tambien abundantes aplausos; el señor Astort dijo su parte con mucho gusto y buena acentuación, haciéndose aplaudir repetidas veces; al igual que el señor Maymó-Poch, cuya buena voz de bajo pudo lucir ayer, y que será un buen cantante si procura adquirir la suficiente soltura sobre la escena que le proporcionará indudablemente la práctica. Es inútil decir que la señora Fossa cantó con la afinación y colorido de siempre al igual que la señorita Porcell, que merece un especial elogio por lo bien que caracterizó la persona que representaba; la orquesta estuvo

como siempre bajo la inteligente batuta del señor Moliné, y los coros cantaron con el buen ajuste que tienen acreditado los coristas de Euterpe. En suma, el público quedó complacido de la función.»

—Se están terminando las obras de restauracion del teatro del Olimpo, habiéndose reducido el número de localidades para darlas mayor comodidad. La sociedad que esta al frente de dicho teatro ha ajustado una compañía dramática, completamente distinta de la que funcionó en el año último.

—El activo é inteligente actor cómico D. Gervasio Roca, que tantos aplausos alcanza de la escogida concurrencia que frecuenta los *pasatiempos dramáticos* de los Campos Eliseos, ha sido ajustado para trabajar la próxima temporada en el teatro de Tarragona. No dejará de aplaudirle y apreciar debidamente sus recomendables facultades artísticas el inteligente público de aquella capital.

—El maestro Castagneri que estuvo encargado el año anterior, de la dirección musical del Liceo de esta ciudad, ha sido nombrado director de orquesta del teatro Italiano de Paris.

—Cuántas personas inteligentes visitan el monasterio de Monserrat hacen grandes elogios de los progresos notables que hace la escolanía bajo la inteligente dirección de nuestro buen amigo el Sr. Blanch. Damos el mas sincero parabien á este reputado maestro, cuyo talento contribuye á conservar el buen nombre de la célebre escolanía de Monserrat á la altura con que se ha distinguido en otras épocas.

ASOCIACION DE COROS EUTERPENSES.

DIRECCION.

Las sociedades corales pertenecientes á esta asociación que puedan hallarse en disposición de tomar parte, á mediados de setiembre próximo, en una GRAN FESTIVAL, sírvanse comunicarlo por todo el día 22 del que rige.

JOSÉ ANSELMO CLAVÉ.

ANUNCIOS.

CAMPOS ELISEOS.

Funcion extraordinaria para esta tarde.

1.^a parte.—*Pasatiempo dramático y coreográfico* en el gran salón.

2.^a parte.—*Concierto vocal é instrumental* en la gran Plaza por las sociedades corales de Euterpe de Barcelona, *Porvenir de Sans*, y *Fraternidad de Gracia*, y la banda de Artillería.

3.^a parte.—*Gran espectáculo de fuegos artificiales*, representándose entre otros cuadros el *ataque y defensa de una ciudadela*, con todo el aparato bélico que se requiere; dos mil disparos de mosquetería, multitud de cañonazos arrojando proyectiles incendiarios y de iluminación, terminando con la explosión de un polvorín y aparición del escudo de las armas españolas, iluminándose la perspectiva del fuerte con flamas de Bengala, mientras los coros y banda entonan el himno militar *Honra á los bravos*.

Iluminación general de los jardines.

FLORES DE ESTIO.

POESIAS DE CLAVÉ

CORRESPONDIENTES Á LOS COROS QUE SE CANTAN EN LOS CAMPOS ELISEOS POR LA SOCIEDAD DE EUTERPE.

Hoy se publica el cuaderno 13, 4.^o del tomo segundo de la colección, el cual contiene el coro *La Brema*, la polka *La danza campestre* y la americana *La Mascarita*. Véndese á un real y medio el cuaderno, con los demás publicados en la Administración de los jardines de Euterpe.

Está en prensa el cuaderno 14.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona 1863.—Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillers, 4.